



Los buques negreros transportaron con los hombres, mujeres y niños africanos, sus dioses, creencias y tradiciones, que configuraron LA TERCERA RAÍZ DE AMÉRICA

## EL MENSAJERO DE LA LIBERTAD

Testimonio: Fausto Pérez / Loíza, Puerto Rico, 1990

**Cuando** dieron la libertad, cuentan que mandaron a un hombre a caballo para avisar a los negros. Este era un hombre vestido con un traje de esos antiguos, así me contaba mi papá, narra a su vez Fausto Pérez. Venía corriendo a caballo por ese camino (el de Piñones) este caballero con sombrero de plumas, pero unos indios lo flecharon y entonces no llegó a dar el aviso de la libertad para los negros. Pues dicen que cuando el mensajero cayó al piso flechado, se hizo trizas el papel con el mensaje de la libertad.

Desde entonces, cuentan que a veces por las noches se oyen unos pasos de caballo trotando. Y cuando llegaban a la orilla del río, por donde estaba el ancón, se oía una voz que le gritaba a los anconeros: “p ajero a caba...” “Pa jero a caba...”, porque no decía las palabras completas. Y cuando los anconeros traían el Ancón, y se acercaban a recoger el pasajero a caballo que creían haber oído llamar, de momento caía dentro del Ancón un caballo que nadie veía; y los anconeros aterrorizados se tiraban al río. Al otro día, la gente veía el Ancón al garete en el río. ... Y cuentan también que todas las mañanas, la gente encontraba muchos papelitos esboronaos debajo del árbol donde cayó el mensajero. Por eso ese lugar se llegó a conocerse por el nombre del “árbol de los papelitos”. ❏



Fuente: *La Tercera Raíz*, Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña-CEREP, San Juan, Puerto Rico, 1992.